

**MINGUET MEDINA, J.**

**(Aspectos de) La Arquitectura después de Bretton Woods**

**Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2017**



(Aspectos de) *La Arquitectura después de Bretton Woods*, de Jorge Minguet Medina, publicado dentro de la colección Kora y premiado por la BEAU de 2018, nos sitúa, desde su título, en el momento en que la connivencia de la arquitectura con lo económico queda al descubierto, mientras no para de dar forma(s) a las insensateces del capitalismo: la ruptura de los acuerdos de Bretton Woods en 1971. Al adentrarse en sus páginas, se descubrirá cuándo situar el punto –¿final?– de esta otra historia de la arquitectura contemporánea: la caída de Lehman Brothers en 2008, o lo que es lo mismo, el comienzo de la(s) crisis global(es) de los mercados financieros.

Más bien el comienzo del fin para toda una generación de arquitectas y arquitectos, que se han formado y/o trabajado a caballo de dos siglos, y que han visto el tránsito desde el exceso y la espectacularización de la arquitectura de los años 90, a su completo descrédito –coincidiendo con la crisis– al final de la primera década del siglo XXI. De hecho, el texto, con vocación de ensayo, toma tinte de narración de quien se ha visto, si no protagonista, al menos partícipe de todo lo acontecido.

Así se podría resumir, simplificando mucho, la historia que Jorge Minguet va a ir desentrañando en su libro. Para sintetizar, que es algo bastante más complejo, y así lo resalta el autor, hay que mirar el “cronograma-resumen” con el que el libro se abre y se cierra, y para más detalles, hay que avanzar en la lectura de las tres partes que componen el libro: “De lo general”, que ocupa más de la mitad del texto, en la que el autor explicita las implicaciones de lo económico-productivo en la arquitectura; “De lo particular”, en la que configura sus manifestaciones específicas; y “Coda”, en la que avanza algunas conclusiones para el futuro (presente) de la arquitectura.

Evidentemente, esto altera los límites temporales de la investigación, más allá de lo que se proponía en un principio (algo del que el autor avisa desde las primeras páginas), y que se podría asumir como una necesidad contemporánea, si seguimos la definición de Agamben para la contemporaneidad: adherir al propio tiempo, y a la vez alejarse de ello.

En este sentido, el relato de Minguet hace posible la integración, que no la homogeneización, de las historias (frente a la Historia) de la arquitectura contemporánea, de modo que las relaciones cronológicas, y es de interés apuntarlo en una publicación que invita al debate sobre el patrimonio cultural, no sean –solamente– causales o progresivas, sino que dialoguen con el pasado, resituándolo en y desde el presente.

---

Aún sin perder el carácter sistemático, necesario en todo trabajo de investigación, el texto rehúye cualquier intento antológico y hace de la incertidumbre un campo de estudio, en el que es posible reconocer los síntomas del presente, justamente allí donde se difuminan los límites de lo arquitectónico hacia otras modalidades de acción. De hecho, en el capítulo final, el autor realiza también un ejercicio de previsión acerca de la sostenibilidad – como sustantivo, y no como adjetivo– en la arquitectura, como “idea central del cambio necesario de paradigma” (en términos culturales), y a la vez ya sujeta a “un proceso de positivación, de reversión de su componente crítica”, en el que el arquitecto Andrés Perea Ortega –quien firma el prólogo del libro– reconoce (y apoya) cierto “escepticismo”.

Sin embargo, podría ser más beneficioso leer las preguntas que cierran el texto cómo una invitación a que los lectores participemos en la búsqueda de alternativas que detengan, cuando no reviertan, los ciclos que allí se analizan, y una exhortación a que llevemos estos interrogantes a nuestra vida cotidiana, ya que los “aspectos” a los que alude el título, no son otra cosa que lo que nos está pasando. Y se podría añadir un *post scriptum* para extender aquel “después” hasta nuestros días –los últimos diez años que no quedan incluidos en el análisis–, no para seguir reproduciendo la historia como un proceso lineal/cíclico, sino para verificar cómo estas reflexiones podrían redefinir la condición arquitectónica, alejándola de toda lógica proyectual partícipe del sistema de consumo y de mercado, y resignificarla ya no como producción sino como acción.

Simona Pecoraio | Dpto. Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas,  
Universidad de Sevilla

URL de la contribución <[www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4263](http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4263)>